

11-2008

Review Essay: Take Five: Borges y Cortázar, siglo XXI

Pablo A.J. Brescia
University of South Florida, pbrescia@usf.edu

Follow this and additional works at: https://digitalcommons.usf.edu/wle_facpub



Part of the [Modern Languages Commons](#)

Scholar Commons Citation

Brescia, Pablo A.J., "Review Essay: Take Five: Borges y Cortázar, siglo XXI" (2008). *World Languages Faculty Publications*. 1.

https://digitalcommons.usf.edu/wle_facpub/1

This Article is brought to you for free and open access by the World Languages at Digital Commons @ University of South Florida. It has been accepted for inclusion in World Languages Faculty Publications by an authorized administrator of Digital Commons @ University of South Florida. For more information, please contact digitalcommons@usf.edu.

CHASQUI

REVISTA DE LITERATURA LATINOAMERICANA

Volumen 37 Número 2 — Noviembre 2008



Chasqui; revista de literatura latinoamericana

ISSN: 0145-8973
VOLUMEN XXXVII
NUMERO 2
Noviembre 2008

EDITOR: DAVID WILLIAM FOSTER

Arizona State University
School of International Letters and Cultures
Tempe, Arizona 85287-0202
phone: 480-965-3752 fax: 480-965-0135
Email: david.foster@asu.edu; Website: <http://ChasquiRLL.googlepages.com/>

EDITORES EMÉRITOS: John Hassett, Ted Lyon, Kenneth Massey

EDITORES ASOCIADOS

DARRELL B. LOCKHART — producción (lockhart@unr.edu)
LON PEARSON — reseñas de libros (pearsonlon@unk.edu)
SALVADOR OROPESA — reseñas de películas (oropesa@ksu.edu)

KYLE BLACK — asistente editorial
MELISSA FITCH — asistente de redacción

CONSEJO EDITORIAL

| | |
|-------------------------|-----------------------|
| Danny Anderson | Elizabeth Horan |
| Andrés Avellaneda | Santiago Juan-Navarro |
| Debra Castillo | Ignacio López-Calvo |
| José Castro Urioste | Elena Martínez |
| Raquel Chang-Rodríguez | Salvador Oropesa |
| Linda Egan | Charles A. Perrone |
| Cristina Ferreira-Pinto | Lois Parkinson Zamora |

Chasqui is an academic journal devoted exclusively to Latin American literature in the sense of bringing together research on both the Spanish-speaking republics of the continent and Brazil. As part of its new editorial policy *Chasqui* is seeking full-length manuscripts, approximately 20-40 pages, in English, Spanish, or Portuguese, that focus on significant theoretical issues in the analysis of Latin American cultural production, with particular emphasis on literature. Essays dealing with specific texts or authors will be of interest only if they address interesting theoretical questions, and those studies that focus on interdisciplinary approaches, the bridging of national and linguistic divisions, subaltern studies, feminism, queer theory, popular culture, and minority topics are especially encouraged. Submissions, which will undergo double-blind review, should be received in full conformance with the *Chicago Style Manual/MLA Style Sheet*, and authors should be in a position to submit an IBM compatible electronic copy of the manuscript prepared in Microsoft Word or WordPerfect. Manuscripts should contain no reference to the author: a separate cover sheet should include the author's name and title of the essay. Only manuscripts accompanied by a self-addressed envelope with loose postage can be returned. Electronic (e-mail) submission is encouraged. All essays accepted for publication are subject to editorial copyediting as regards questions of linguistic accuracy, style, expository format, and documentation. **Contributors to *Chasqui* must be subscribers at the time their articles are published.**

Contenido

Artículos

| | |
|--|-----|
| Ana Corbalán, "Cuestionando la tradición patriarcal: la narrativa breve de Cristina Peri Rossi" | |
| Dan Russek, "Rulfo, Photography, and the Vision of Emptiness" | 1 |
| Daniel Chávez, " <i>Alsino y el cóndor</i> , hacia una crítica del espectador latinoamericano y nicaragüense" | 2 |
| Caryn C. Connelly, "Looking for Love Where the Air is Clear: Deconstructing Masculinity in Arturo Ripstein's and Paz Alicia Garciadiego's <i>Mentiras piadosas</i> (1988)" | 5 |
| Laura M. Kanost, "Translating Ghosts: Reading 'Cambio de armas' and 'Other Weapons' as Haunted Texts" | 7 |
| Nadia V. Celis: "La traición de la belleza: cuerpos, desco y subjetividad femenina en Fanny Buitrago y Mayra Santos-Febres" | 8 |
| Hernán Neira, "The Philosophical Underwriting of a Rebellion: Pedro de Ursúa and Lope de Aguirre's Expedition in Search of El Dorado" | 10 |
| Paul A. Schroeder Rodríguez, "The Heresy of Cuban Cinema" | 12 |
| Reviews | |
| Review Essays | 143 |
| Reviews | 156 |
| Film Reviews | 197 |

Cover image courtesy of New Yorker Films



REVIEWS

Review Essay: Take Five: Borges y Cortázar, siglo XXI

- Franco, Rafael Olea. *Los dones literarios de Borges*. Madrid; Frankfurt: Iberoamericana/ Vervuert, 2006. 184 pp. 84-8489-247-6
- Pastormerlo, Sergio. *Borges crítico*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2007. 197 pp. 978-950-557-711-8
- Di Jeronimo, Miriam. *Narrar por knock-out: la poética del cuento de Julio Cortázar*. Buenos Aires: Simurg, 2004. 431 pp. 987-554-039-0
- Montes-Bradley, Eduardo. *Cortázar sin barba*. Buenos Aires: Sudamericana, 2004. 335 pp. 950-07-2485-5
- Tcherepashenets, Nataly. *Place and Displacement in the Narrative Worlds of Jorge Luis Borges and Julio Cortázar*. New York: Peter Lang, 2008. 204 pp. 978-0820-463-957

Cuando el narrador de “El aleph” se preguntaba cómo transmitir a los otros el conocimiento de ese objeto “que mi temerosa memoria apenas abarca” tal vez intuyera que esa misma frase podría aplicarse a las interpretaciones de la obra de Jorge Luis Borges y de Julio Cortázar. A juzgar por los libros publicados en pleno siglo veintiuno, la atención crítica sobre ambos escritores continúa siendo notable y es dudoso que la memoria de cualquier crítico, temerosa o no, pueda abarcarla. Un repaso por las publicaciones de los últimos cinco años demuestra una gran variedad. En el caso de Borges, aparecieron recopilaciones de artículos que actualizan lecturas clásicas (Arturo Echavarría, *El arte de la jardinería china en Borges y otros ensayos*, 2006); lecturas desde la historia de las ideas (Victor Bravo, *El orden y la paradoja: Jorge Luis Borges y el pensamiento de la modernidad*, 2004, y Kate Jenckes, *Reading Borges After Benjamin: Allegory, Afterlife and the Writing of History*, 2007); lecturas comparatistas o intertextuales (José Vilahomat, *Ficción de racionalidad: la memoria como operador mítico en las estéticas polares de Jorge Luis Borges y José Lezama Lima*, 2004, y Mireya Camurati, *Los “raros” de Borges*, 2006); lecturas sobre tópicos específicos (Antonio López Quiñones, *Borges y el nazismo: Sur 1937-1946*, 2004); y lecturas impresionistas (Solange Fernández Ordóñez, *La mirada de Borges*, 2006), entre otras. En cuanto a Cortázar, si bien el fervor crítico es menor en cantidad, no es menos intenso, y así encontramos estudios que analizan su obra desde perspectivas novedosas (Cynthia Schmidt-Cruz, *Mothers, Lovers and Others: The Short Stories of Julio Cortázar*, 2004) o comparatistas (Joseph Sharkey, *Idling the Engine: Linguistic Skepticism in and around Cortázar, Kafka and Joyce*, 2006) o con un enfoque específico (Norma Mazzei, *Las magas de Cortázar: sobre la configuración femenina en su narrativa*, 2006, y José Vicente Peiró, *Las músicas de Cortázar*, 2006), entre otras.

Para nuestro recorte, elegimos una muestra de esa variedad. Los dos libros sobre Borges analizan la obra del escritor argentino en general. En el primer caso, el libro, “heterogéneo” (15) como el mismo Olea Franco reconoce, reúne varios artículos publicados con anterioridad en revistas académicas y en libros editados por el autor. La unidad surge de la idea del “don literario” de Borges. Pastormerlo, en cambio, exploya en su libro una idea en la cual ha venido traba-

jando por varios años: la concepción de un Borges crítico. Para ello, prescinde casi en su totalidad de la crítica sobre su obra; como aclara, “decidí apostar a una lectura interna del conjunto de los textos críticos borgeanos” (16).

Olea Franco es un reconocido especialista en el campo, sobre todo a partir de *El otro Borges, el primer Borges* (1993), libro que examina los primeros pasos del escritor. *Los dones literarios de Borges* muestra una escritura pausada y un diestro manejo de fuentes críticas. Sorprende también una creciente apreciación personal sobre su admirado objeto de estudio: “Confieso que en lo personal me solazo morosamente con la que juzgo como una de las más bellas y probables definiciones del amor...” (31). La primera mitad del libro se ocupa de diversos temas. Parte de la falsa atribución del poema “Instantes” a Borges—asunto brillantemente tratado por Iván Almeida en el número 10 de *Variaciones Borges*—para refutar el juicio que ve a su poesía como demasiado intelectual y encontrar en ella varios instantes de afectividad. Se pasa luego a considerar el dilema civilización vs. barbarie al comparar el “Poema conjetural” con “El Sur”, una operación también realizada por otros críticos. Acto seguido hay un enfoque en la labor traductora de Borges, tanto de otros escritores como de sus propios cuentos, en la colaboración que tuviera con Norman Thomas Di Giovanni. Olea Franco relaciona esta labor con la visión literaria general de Borges; así, la traducción se transformaría en sinédoque de su obra, “porque responde a la misma estructura ajerárquica, discontinua e inacabada” (77). Esta sección finaliza con un estudio sobre algunas formas del ensayo en Borges, a partir de las ideas sobre el comienzo de Edward Said. Los siguientes artículos establecen relaciones entre Borges y Horacio Quiroga, Juan José Arreola y Julio Cortázar. La primera comparación se hace con base en la literatura fantástica rioplatense; allí, Olea Franco descubre una interesante filiación entre “El vampiro” de Quiroga con *La invención de Morel*, de Adolfo Bioy Casares. Afirmar, en cambio, que las estéticas de Quiroga y Borges “en el fondo se complementan” (124) es más debatible. En los capítulos mexicanos, Olea Franco hace un excelente trabajo de rastreo en la relación Borges-Arreola, sobremano en lo que hace a similitudes de poéticas; con Pacheco, recurre a la ansiedad de la influencia de Borges y demuestra varios puntos de conjunción.

Pastormerlo trabaja desde otro ángulo, intentando desviarse de las posiciones que, a su entender, desdibujan el filo del Borges crítico bajo el manto del Borges ensayista, imagen que demasiado a menudo reduce al escritor a un repertorio de citas. Para Pastormerlo, y esta es una hipótesis atrevida y arriesgada, Borges es ante todo un crítico, aunque no por supuesto en el significado académico de la palabra, sino más bien en el sentido de los críticos-practicantes como los llamara Eliot. Esta idea ya había sido enunciada por Emir Rodríguez Monegal. Pastormerlo desarrolla el programa que Monegal no concretó y, para ello, trabaja con dos imágenes que definirían la posición de Borges frente a la literatura: la del sacerdote y la del ateo. La idea de que un escritor lega su obra pero también su imagen (ver Macedonio Fernández y Rafael Cansinos Assens) obsesionó a Borges y lo llevó, por un lado, a adquirir un aire sacerdotal antes de su fama: el sacerdote escritor—ni amateur ni profesional—se consagra con ascetismo a la práctica literaria y la declara su destino, ayudando así a la autonomización de la literatura en el campo argentino y latinoamericano. Por otro lado, en su crítica Borges se cobijó en la figura del ateo, que ve reflejada en diferentes versiones en Francisco de Quevedo y en Alfonso Reyes. Recorriendo las primeras posiciones sobre la poesía y la traducción, el ateísmo borgeano “no significó sino un repliegue respecto de creencias literarias que su crítica ya percibía como excesivas”, esto es la ideología romántica y la clásica (67). El camino de la argumentación de Pastormerlo se hace

tortuoso a veces —se demora en Valéry, en Groussac, en Cervantes, para llegar a la idea del “supersticioso” en Borges, por ejemplo, pero sus ideas proponen releer a Borges desde otro lado, lo cual es un logro evidente. La segunda parte del libro examina los matices de la figura del lector y de la crítica de/del gusto que hace Borges, a partir de sus microtextos críticos y del enlace con Edgar Allan Poe y con James Joyce. El vaivén borgeano que señalara Sylvia Molloy está también presente en estas posiciones críticas; Pastormerlo demuestra concienzudamente los desplazamientos. La última parte del libro discute la relación con la vanguardia, especificando que el antivanguardismo de Borges se va a unir a su desdén por el nacionalismo cultural en las *Crónicas de Bustos Domecq* (1967). En el final, Pastormerlo trabaja sobre las polémicas Américo Castro-Borges y Adolfo Prieto-Borges.

En el caso de la crítica de Cortázar, también existe un afán de (re)leer la obra desde ángulos cambiantes, con una diferencia con respecto a Borges que no señalamos en nuestra introducción: la efusión de biografías y el interés por su etapa pre-París. Esto explica que comentemos dos libros muy disímiles. El trabajo de Miriam Di Jerónimo—previamente tesis de doctorado—se inscribe en una zona de reinterpretación de poéticas, en este caso del cuento, mientras que el de Eduardo Montes-Bradley aparece como una instancia más del fenómeno peculiar que intenta “descubrir” otro Cortázar, menos conocido que la imagen habitual. Desde 1999 han aparecido varios libros con comentarios generales sobre la vida de este escritor (los de Mario Goloboff, Cristina Peri Rossi, Ignacio Solares, Alberto Cousté, Enzo Maqueira y Claudio Martyniuk), además de la biografía “oficial” de Miguel Herráez, *Cortázar. El otro lado de las cosas* (2001, 2003) y libros sobre su etapa en Bánfield (Jorge R. Deschamps), en Bolívar (Felipe Martínez Pérez), en Cuyo (Jaime Correas) y sobre el período 1937-1946 (Fernández Cicco), sin olvidar los tres volúmenes de *Cartas* (2000), editadas por Aurora Bernárdez.

El cuento en Cortázar ha sido trabajado de muchas maneras, incluida la de la teoría y práctica del género. Sin llegar a los aportes seminales sobre el funcionamiento del cuento en Cortázar de Noé Jitrik, Nicolás Rosa, Carmen de Mora o Georges Poulet, *Narrar por knock-out: la poética del cuento de Julio Cortázar* tiene el mérito de transitar con prolijidad los sectores de la obra de Cortázar donde éste promulga su visión sobre la literatura, derivando, junto con sus textos sobre el género, su conocida poética narrativa. Así, dentro de la “poética explícita”, recorreremos el conocido camino de las figuras cortazarianas, del binomio realidad-literatura en América Latina y de las características formales del género cuento que, según la autora, propone una poética uniforme centrífuga para Cortázar (86). Di Jerónimo agrega a los textos usuales sobre el cuento y la literatura aquellos escritos de su primera época que fueron excavados e incorporados a la *Obra crítica* (1994). Hay una sección siguiente que parece desconectada de lo anterior, aunque hace algunas aportaciones de valor acerca de lo fantástico en Cortázar desde un ángulo psicoanalítico. Para la “poética implícita”, Di Jerónimo elige inferir la metanarratividad de la literatura de Cortázar a partir de algunos cuentos clave (“Las babas del diablo” y “Diario para un cuento”, entre otros) y analizar la concepción del lector en el escritor argentino. La última zona del libro intenta ver la concreción de la poética antes explicada en algunos textos, primero en “Casa tomada” y luego en lo que autora identifica como “cuentos de doble trama” (e.g. “Anillo de Moebius”, “Axolotl”, entre otros); allí también se examinan las teorías del cuento de Edelweis Serra y Ricardo Piglia. Di Jerónimo incorpora el aparato crítico sobre la obra cortazariana pero se concentra en el sistema propuesto por el mismo escritor.

Si el libro anterior cumple con las pautas del estudio académico, la biografía “no-autorizada” de Montes-Bradley se aleja conscientemente de cualquier protocolo formal o noción de objetividad mal entendida; el asunto es “desbarbar a Cortázar”, ya que “el asunto de la barba de Cortázar es una de esas minucias que demuestran cómo muchos se han ocupado del individuo con la pasión del erudito, valga el oximoron, pero cómo, enceguecidos por la leyenda, han actuado como evangelistas” (12, 15). El resultado es interesante y dispar. A ratos utilizando la primera persona, dando saltos cronológicos y contándonos las aventuras de una investigación ciertamente original, por una parte *Cortázar sin barba* es el primer libro en indagar la genealogía familiar y concentrar su atención en la estadía en Europa y en la figura paterna, tan vilipendiada con el relato del abandono de la casa. Este relato fue ideado, según el autor, por el mismo Cortázar junto a su madre. Así, Montes-Bradley acumula datos y aclara la historia de la carta del padre de Cortázar a su hijo en la cual supuestamente le indicaba que no usara su nombre. Apoyándose en Walter Bruno Berg y en Catherine Beaulieu-Camus, Montes-Bradley indica que cuando Cortázar publica un artículo en *La Nación* en 1949, su padre le escribe una carta de tono amistoso en la que le sugiere que incluya en la firma su segundo nombre, Florencio, para que no los confunda el público lector, ya que él lleva el mismo nombre. Cortázar inicia su respuesta con un “Querido señor” (¡al padre!) y comunica que seguirá firmando Julio Cortázar. Desfilan en estas páginas los abuelos del escritor, su paso por Bolívar, Chivilcoy y Cuyo, el mito del Cortázar falangista, la relación con Carol Dunlop y Fredi Guthmann, sus caminos políticos que lo llevan de ser un “liberal aliadófilo” y antinacionalista a convertirse en “nacionalista y reaccionario” a partir de su llegada a Europa (232, 237). Por otra parte, el discurso del texto, intentando ser informal y humorístico, se torna en el mejor de los casos confesional y, en el peor, trillado o banal. En lo que es una interesante reflexión sobre la ausencia del padre en la cultura argentina, por ejemplo, Montes-Bradley se atreve: “Puras madres, desde la partera en adelante, a las que deberíamos sumarle maestras, asociaciones cooperadoras, tías, vírgenes, novias y hermanas. ¡Ciertamente insoportable!” (106). Los ¿inventados? diálogos con su equipo de investigación son otro ejemplo. Cuando se habla de la respuesta del público al documental de Montes-Bradley *Cortázar. Apuntes para un documental*, “dice” uno de sus interlocutores: “¡Juás! ¡Un remake de ‘Las ménades’! Supongo que la cara del fauno al relatarlo notificaba su felicidad por haber acertado en el escandalizativo pronóstico” (13). Cuando Montes-Bradley quiere imitar el espíritu de Cortázar, su trabajo pierde frescura y se hace presuntuoso.

La relación Borges-Cortázar ha sido estudiada sobre todo temáticamente y está llena de lugares comunes que algunos críticos repiten. Estudios recientes como los de Daniel Mesa Gancedo han contribuido a precisar mejor esta relación. El libro de Nataly Tcherepashenets —previamente tesis de doctorado— promete también un ángulo innovador para examinar la obra de ambos escritores. Sin embargo, basta empezar a leer para darse cuenta que a la obra de Borges y Cortázar se le imponen supuestos marcos teóricos (“drawing on the insights of Derrida, Michel Foucault, Mikhail Bakhtin and other major theorists”, xiv) para explicitar relaciones entre filosofía y literatura que no tienen en cuenta lecturas internas ni el espacio de la tradición literaria donde se insertan estos escritores. Se repiten datos erróneos para justificar el binomio (como la versión que dice que Borges publicó el primer cuento de Cortázar, xi.) y se nombra a una crítica señora como Ana María Barrenechea como “Barranachea” en varios lugares (12 y *passim*); además el español aparece frecuentemente mal citado (cabe preguntarse si éste no es un error del corrector de la casa editora). El libro se lee como un compendio heterogéneo: análisis sobre “El Aleph”, “Las ruinas circulares”, “El disco” y “El libro de arena” a partir de nociones cabalísticas y el

tropo de la ironía; la representación metaficcional y carnavalesca de París y Buenos Aires en *Rayuela*; el funcionamiento de las nociones de utopía/heterotopía en dos cuentos de Borges y dos novelas de Cortázar y dos secciones más sobre la noción de “displacement” en ensayos de Borges (con alusiones a Freud y Kafka) y en cuentos de Cortázar, cuyo análisis Tcherepashenets deriva de “psychoanalytical, phenomenological, postmodern anthropological and feminist theories” (108). Se agregan traducciones de “La puerta condenada” y “Cartas de mamá” y del prólogo de Borges a una compilación de cuentos de Cortázar, sin demasiada justificación. *Place and Displacement in the Narrative Worlds of Jorge Luis Borges and Julio Cortázar* se acerca a veces a su cometido de trabajar sobre el funcionamiento de la idea de lugar en estos escritores; desde esta perspectiva, Cortázar sale mejor parado (analizado) que Borges y es de esperar que en una próxima edición del libro se corrijan errores y se solidifiquen modelos de análisis.

Casos como los de Borges y Cortázar, autores canónicos en el horizonte literario latinoamericano, casi nos obligan a preguntar: ¿Para qué la crítica literaria? ¿Por qué leer sobre Borges y Cortázar una vez más? Las respuestas son diversas: para explicar(nos) textos y participar de la aventura del diálogo, para descubrir posibles direcciones de lectura, para construir un propio relato. De todos modos, lo que arroja el examen de la producción crítica reciente sobre estos escritores es que los estudios que trabajan con un modelo digamos “interno” de lectura apegada al texto (entendido en sentido amplio), como los de Olea Franco y en menor medida el de Di Jerónimo, hacen aportes más relevantes que los que trabajan con un saber “externo”, impuesto al texto (Tcherepashenets). Hay estudios que renegarían de ese nombre (Montes-Bradley), cuya sería “irrespetuosidad” es su mayor virtud pero también su defecto más notable. Y hay trabajos que dejan huella y justifican no sólo leer sobre Borges y Cortázar sino que hacen una invitación a releerlos, como el de Pastormerlo. Porque, como dice Roland Barthes en “¿Qué es la crítica?”, la crítica “no es un ‘homenaje’ a la verdad del pasado, o la verdad del ‘otro’, sino que es construcción de lo inteligible de nuestro tiempo” (*Ensayos críticos* 307).

Pablo Brescia, University of South Florida

Review Essay: Looking inside Cuba: the Island on the Edge of the Map

Berg, Mary G., Pamela Carmell, and Anne Fountain, eds. *Cuba on the Edge: Short Stories from the Island*. Nottingham, UK: Critical, Cultural and Communications P, 2007. 238 pp. ISBN 978-1-60271-000-9 (USA); ISBN 978-1-905510-04-7 (UK)

Caulfield, Carlota. *A Mapmaker's Diary: Selected Poems*. Trans. Mary G. Berg, in collaboration with the author. Buffalo: White Pine P, 2007. 156 pp. ISBN 978-1-83996-88-5

Loss, Jacqueline, and Esther Whitfield, eds. *New Short Fiction from Cuba*. Evanston: Northwestern UP, 2007. 228 pp. ISBN 978-0-8101-2406-6

Morejón, Nancy. *Looking Within / Mirar adentro: Selected Poems / Poemas escogidos. 1954-2000. Bilingual Edition*. Ed. and with an intro. by Juanamaria Cordones-Cook. Trans. Gabriel Abudu, David Frye, Nancy Abraham Hall, Mirta Quintanales, Heather Rosario Sievert, and Kathleen Weaver. Detroit: Wayne State UP, 2003. 367 pp. ISBN 0-8143-3037-1; ISBN 0-8143-3038-X (pb)

I have chosen to organize the review of these books below in the order in which I read them. The Loss and Whitfield book consists of twelve stories. (Ten have been published previously and